

CURSOS GAL EINAI – cursos@galeinai.org

INTRODUCCIÓN AL JASIDUT: TANIA (*)

2 – EL PORTAL PARA LA UNIFICACIÓN Y LA FE

Capítulo 3 - Clase 27

12 Tamuz 5770 ISRAEL – 24 de junio 2010

Shalom alejem!!!!!!

Bienvenidos a Eretz Israel!!!!!!



Este nigún compuesto por el Rav Ginsburgh es en honor a la festividad de *Lag BaOmer*, día en el que recordamos a *Shimon Bar Iojai*, el escritor del *Zohar*. Cuando *Lag BaOmer*, se deletrea en orden inverso, forma la palabra *Gal* que significa “revela”, como *Gal Einai*, el nombre de nuestra institución, “*abre mis ojos*”.

<http://www.dimensiones.org/canales/vidmodrn/perasha/1%20018.htm>

La expresión “*abre mis ojos*” tiene mucho que ver con lo que estudiaremos hoy. Vamos a comenzar con nuestros motivos permanentes. Primero, un *lejaim*, *lejaim* para la vida, por todos ustedes, por todos nuestros amigos y para que aquellos que todavía no lo son, en algún momento lo sean. ¡Qué estemos todos juntos en unidad disfrutando de la creación de *HaKadosh Baruj Hu* y del amor que Él nos da!

Lejaim, lejaim !!!!!

Ponemos nuestras monedas de *tzedakáh*. No es imprescindible poner monedas. También podemos poner billetes, cheques (que se puedan cobrar) y monedas de oro. Todas las cosas que tengan valor (:D) podemos utilizarlas para hacer *mitzvot*, y mientras estamos poniendo las monedas [en la *kupá*], decimos:

La tzedakáh salva de la muerte la tzedakáh es grande porque acerca la redención

(*) Conferencista: *Moré Jaim Frim*

Transcripción: *Gardenia y Ángel*

Esa redención que buscamos y perseguimos constantemente, y que *beezrat HaShem*, estamos viéndola tan cerca que sólo falta un pequeño empujoncito - como dice el *rebbe* - para que *HaKadosh Baruj Hu* se decida y traiga al *Mashiaj* ¡ya! Todo lo que hicieron las generaciones a través de los tiempos, es algo que *HaKadosh Baruj Hu* apreció, decidió y valoró. Ahora estamos en condiciones de recibir al *Mashiaj*.

Lejaim, lejaim!!!!!!

Repasaremos rápidamente el capítulo 3 del libro de *Tania* y comenzaremos con el capítulo cuatro. En ambos capítulos se explica el significado de la luz del sol en comparación con la revelación, con la creación de Dios y la esencia de Dios.

En los capítulos anteriores, -uno y dos-, hablamos de las maravillas, de las creaciones de *HaKadosh Baruj Hu* como una forma de despertar la *emuná* dentro de nosotros, y de entender qué es el *Ijud*, - la unión-. Con el *Shemá Israel* proclamamos esa unión, dos veces, cuatro veces, varias veces al día. Esto significa [que uniendo] *Havaia*, que es la Luz que rodea los mundos y que no podemos percibir, y, *Elokim* que es la Luz que penetra dentro de la creación y que da vitalidad, reforzamos nuestra *emuná* y la revelamos. *Or HaMemalé*, es la Luz que rodea y *Or HaSobeb* es la luz que llena los mundos. En toda alma judía hay una fe que está oculta y que cada uno tiene más o menos revelada o consciente en la mente. Todas las personas que se acercan a estudiar la *Toráh* tienen amor por conocer la palabra de Dios tal como es, sin las deformaciones [que hacen de ella] otros pueblos. [Si embargo, los pueblos] también tienen esa fe escondida en su interior. En las clases de *Bnei Noaj* hablamos sobre algunas diferencias entre la revelación consciente en el judío y la revelación inconsciente en el no judío. También comentamos los distintos niveles de revelación que hay en cada una de esas divisiones - no me gusta utilizar la palabra división entre judíos y no judíos-. Lo que diferencia [a los judíos de los no judíos] es la capacidad que puso Dios dentro de cada uno de ellos para poder percibirLo. Todos tenemos que hacer el esfuerzo para revelar esa capacidad y la fe interior.

Esa fe es la unión con *HaKadosh Baruj Hu* y cuando la revelamos, es decir, cuando revelamos la unión con *HaKadosh Baruj Hu*, tenemos también la posibilidad de que se nos vayan revelando cosas ocultas - que no tienen nada que ver con la magia, hechicería ni con lo que comúnmente se llama “*cabalá*” -, sino con la bondad y la luz infinita de Dios, la cual comenzaremos a estudiarla [para revelarla] porque *HaKadosh Baruj Hu* la tuvo que ocultar.

El *Rebe* nos explica en el capítulo III cómo *HaKadosh Baruj Hu* crea todas las cosas de la nada, -a partir de la nada absoluta-, y las crea insuflando con el aliento de Su boca un espíritu de vida que se inviste en las letras; y va descendiendo por los mundos a través de las *sefirot* creando toda la realidad que conocemos. Otro concepto muy importante [a recalcar] es que, *HaKadosh Baruj Hu* hizo la creación en los seis primeros día de “La Creación” y luego no la dejó para que trabajara por sí misma, sino que la creación es algo [creado] de la nada, es algo que se produce constantemente, a cada instante, por toda la eternidad; y si ese flujo de vitalidad que *HaKadosh Baruj Hu* nos da, -Dios no lo permita - en algún momento se cortara, todo volvería a la nada absoluta como antes de que fuera creado, y también se borraría todo recuerdo existente. Cuando hacemos *Tefiláh*, cuando obedecemos a *HaKadosh Baruj Hu*, cuando lo alabamos, lo hacemos por todo lo que nos da, y también porque constantemente nos está haciendo **ser**, nos está creando de la nada pero no sólo a nosotros, sino a todo lo que nos rodea, incluso, a todos los mundos

superiores que no conocemos y que son infinitamente más grandes, y en donde la Luz está infinitamente más revelada que en el mundo en el que vivimos.

Para que tengamos una idea de lo que significa la esencia de Dios y la expansión de la Luz infinita, como si fuera solamente una parábola, [decimos que] la Luz se extiende fuera de la esencia de *HaKadosh Baruj Hu* para crear los mundos, y que aparentemente son creaciones separadas. El *Rebe* explica que no es así. El *Rebe* nos trae una parábola para que entendamos qué es la creación respecto a *HaKadosh Baruj Hu*. Como todas las parábolas no es en un cien por ciento exacta con respecto [al concepto] original que se quiere explicar, pero para entender esta analogía nos dice lo siguiente: “*que esa luz que sale a cada instante del sol, es como la creación; y el cuerpo del sol es de donde sale esa luz y es comparado con la esencia de Dios.*”

Lo que percibimos del sol, es nada más que la luz que viaja millones de kilómetros hasta que la vemos. En realidad, no estamos viendo un sol sino un reflejo de algo que salió del sol y que para nosotros es la existencia. Es lo que decíamos la semana anterior, - *metziut* -, desde nuestro punto de vista somos la existencia, y aquello que no entendemos ni conocemos es la esencia de las cosas. Habíamos dicho que está *mahut* y *metziut*. En los próximos capítulos entenderemos cómo el *rebbe* nos explica que en la realidad de Dios no hay algo fuera de Él y que todo lo que existe está también dentro de Él. Así como en el sol, la luz que sale pierde su conexión y se transforma en algo aparentemente separado del sol, nosotros mismos nos sentimos como algo separado de la creación. Aún así, nos vemos a nosotros como la existencia verdadera y aquello que no vemos [con nuestros sentidos físicos] lo tomamos como espiritual o inconsciente, o algo que nos imaginamos. Sin embargo, desde el punto de vista de Dios la verdadera existencia es Él, y las demás creaciones son sólo un reflejo, un zohar, un mero resplandor de la verdadera esencia de Dios. Esto es lo que nos explica el *rebbe* hasta el capítulo III. Vamos a leer un poco este último capítulo para redondear la idea y continuar con la explicación.

Hablamos de la analogía de lo que es la luz del sol con respecto a su fuente, que esa luz y radiación dentro de su fuente no se llama luz, sino que se llama sol. Dentro del sol no existe una separación entre la materia misma del sol y la luz que hay, sino que, una vez que la luz sale del cuerpo del sol, hay una diferencia. Esa luz que está dentro del sol está completamente anulada al sol y es nada; no es *metziut*, sino una parte ínfima dentro del cuerpo del sol. Una vez que sale del sol, para nosotros, es la existencia, es algo, pero en realidad así como está dentro del sol también está afuera completamente anulada. Y más cuando hablamos de *HaKadosh Baruj Hu* ya que no hay nada que esté fuera de Él sino que estamos anulados a su existencia dentro de Él. Estudiaremos en breve, cómo nosotros nos consideremos algo y cómo consideramos a Dios una cosa imperceptible y, a veces, Lo consideramos una ilusión.

Es sólo en el espacio del universo, bajo los cielos y sobre la tierra, donde no está presente el cuerpo del globo solar, que esta luz y radiación parece tener, al ojo de todos [los que la perciben], verdadera existencia. Y aquí, el término "existencia", iesh, puede legítimamente serle aplicado, mientras que cuando [esta luz y radiación] está en su fuente, en el cuerpo del sol, el término "existencia" no puede serle aplicado en absoluto; sólo puede ser llamada nada y nulidad absoluta.

Allí es verdaderamente nula y absolutamente no existente, pues allí sólo su fuente, el cuerpo lumínico del sol, da luz, y no hay otra cosa aparte de él.

El paralelo exacto [de esta analogía] es la relación [que hay] entre todas las cosas creadas y el flujo Divino [de la fuerza vital que emana] del "aliento de Su boca", que fluye sobre ellas,

las trae a la existencia, y es su fuente. Sin embargo, ellas mismas, son apenas como una luz difusa y refleja del flujo y espíritu de Di-s que emana [de El] y se inviste en ellas, y las trae de la nada a la existencia.

Cuando hablamos de espíritu,- no imaginen espíritus ni cosas raras-, en la *Toráh* se llama *Ruaj*, que significa "aire o viento" y se refiere a ese aliento de Su boca, toda esa Luz infinita que sale de Dios y que emana de Él para investirse en los recipientes y así crear las cosas.

Por ello, su existencia es nula en relación a su fuente, tal como la luz del sol es anulada y es considerada nada y nulidad absoluta, y no es para nada denominada como "existiendo" cuando está dentro de su fuente, [esto es, el sol; el término "existencia" se aplica a la luz del sol] sólo bajo los cielos, donde su fuente no está presente.

Existiendo. Lo decíamos antes - *metziut*. *Metziut* viene de "encontrar", del verbo *limtzó*, למצוא. Cuando decimos que algo existe es porque lo podemos encontrar, lo podemos percibir. Eso lo expresamos como que "existe". Por ende, lo que no podemos encontrar ni percibir, no existe para nosotros. Evidentemente, a través del estudio podremos llegar a saber por nuestra mente e intuición, que en realidad, lo que existe es aquello que no vemos, y lo que no existe o tenemos duda de su existencia, es aquello que vemos.

De igual modo puede aplicarse el término "existencia" a todas las cosas creadas sólo [tal como éstas aparecen] a nuestros ojos corpóreos, pues no vemos ni captamos en absoluto la fuente, que es el espíritu de Di-s que las trae a la existencia. Por eso, a nuestros ojos parece que la materialidad, tosquedad y tangibilidad de las cosas creadas realmente existe, tal como la luz del sol parece tener existencia real cuando no está dentro de su fuente [y se encuentra dentro de la expansión del universo].

Pero en el siguiente aspecto, la analogía aparentemente no es totalmente idéntica con el objeto de comparación.

Ahora vamos a ver que hay un aspecto que no es igual, que no es exacto en la parábola que estamos viendo.

Pues en la analogía, la fuente no está para nada presente en el espacio del universo y sobre la tierra, donde su luz es vista como si realmente existiera.

Ni siquiera podríamos pensar en ingresar dentro del cuerpo del sol para ver qué es lo que pasa allí. El cuerpo del sol es una masa candente de millones de grados donde no hay posibilidad de que exista nada fuera de [esa masa]; no podemos llegar a poner nada allí que nos pueda dar una idea de cómo se perciben las cosas [en ese lugar], y más todavía si hablamos del infinito, del *Ein Sof*.

En contraste, todos los seres creados están siempre dentro de su fuente, sólo que la fuente no es visible a nuestros ojos físicos. [Y puesto que de hecho siempre están dentro de su fuente,] ¿por qué no se anulan en su fuente [de una manera obvia y revelada]?

Para comprenderlo, es preciso hacer algunas aclaraciones previas.

Si nosotros estamos verdaderamente dentro de la esencia de Dios y decimos que cuando algo está dentro de la esencia, - como la luz dentro del sol está completamente anulada [al sol]-, no se siente como una existencia separada como nosotros [nos sentimos], entonces, no hay un Yo, no hay un ego. En este momento no estamos juzgando si el ego es bueno o malo, simplemente estamos diciendo que el ego es una propiedad que Dios dio a los seres humanos para que puedan existir como una imagen de Dios acá en este mundo material.

Y aquí empieza la verdadera discusión. En definitiva, estamos hablando de la imposibilidad del ser humano para conocer la verdadera esencia de Dios. Justo ahí empiezan las preguntas: **¿Cuál es el motivo de mi existencia? ¿Por qué Dios nos creó? ¿Por qué no estamos completamente anulados si estamos dentro de Él? ¿Por qué no Lo podemos percibir? ¿Por qué es sólo una cuestión de fe, una fe en el sentido de lo que tenemos dentro?** La fe no es algo imaginario como muchos piensan. Muchas personas creen que la fe es creer en algo que no existe. La fe es justamente lo contrario; es creer en algo que existe y es lo que nos mueve a a todos a hacer todas las cosas.

Todas estas preguntas las vamos a ir contestando en el capítulo 4.

Sháar HaIjud VeHaEmuná, comienzo de Capítulo 4

Está escrito: "Pues sol y escudo es Havaiá Elokím". "Escudo" se refiere [específicamente] a una cubierta para el sol, para proteger a las criaturas de modo que puedan soportarlo — como nuestros Sabios, han dicho: "En tiempos venideros, el Santo, bendito sea, extraerá el sol de su funda; los malvados serán castigados con él..."—. Y tal como la cubierta escuda al sol, del mismo modo el Nombre Elokím escuda al Nombre Havaiá, bendito sea.

El significado del Nombre Havaiá es: "aquello que trae todo a la existencia a partir de la nada". La letra iud (י), [prefijo de la raíz יהיה,] modifica al verbo indicando que la acción es presente y continua —como comenta Rashi sobre el versículo: "De esta manera acostumbraba hacer (יאסé/יעש) Iyov todos los días"—.

Esta [acción] es la fuerza vital que fluye realmente a cada instante hacia todas las cosas creadas, de "aquello que procede de la boca de Di-s" y "Su aliento", y las trae a existencia a partir de la nada en todo momento. Porque el hecho de haber sido creadas durante los Seis Días de Creación no basta para su existencia continua, como se explicara arriba, [y deben ser creadas de nuevo continuamente].

En la enumeración de las alabanzas al Santo, bendito sea, está escrito HaGadol ("el Grande"), HaGuibor ("el Poderoso"), etc. HaGadol se refiere al atributo de jésed ("bondad") y la propagación de la fuerza vital a todos los mundos y las cosas creadas, sin fin ni límite, de modo que sean creados a partir de la nada y existan por bondad gratuita. [El atributo de jésed] se llama Guedulá ("grandeza") pues deriva de la grandeza del Santo, bendito sea, de El Mismo en toda Su gloria, pues "Di-s es grande [...] y Su grandeza es insondable", y por eso,

también hace que la emanación de fuerza vital y existencia a partir de la nada fluya para un número ilimitado de mundos y criaturas, pues "es naturaleza del benevolente causar bien".

Para entender todo lo que estuvimos hablando hasta ahora sobre la imposibilidad de percibir que Dios es todo y nosotros somos algo anulado frente a Él, que no podemos percibir la divinidad, el *rebbe* nos dice:

Sháar HaIjud VeHaEmuná, comienzo de Capítulo 4

Está escrito: "Pues sol y escudo es Havaia Elokím".

“*Shemesh umaguen Havaia Elokím*”; en realidad la traducción correcta es “*porque [ki] el sol y el escudo es como Havaie Elokím*”

Este es un versículo de *Tehilim* que dice:

Tehilim 84:12 ... **שמש ומגן הויה א-להים כי**

En el *Tania* el *rebbe* no continúa citando todo el versículo, pero luego dice:

הן וכב *Jen vejabod* gracia y gloria

Jen (que significa gracia, pero en hebreo sobre todo significa simetría), como está escrito:

נה מעה הן *Noaj matzá jen*

Noaj y *jen* es la expresión máxima de lo que es la simetría en la Toráh. *Noaj* encontró gracia a los ojos de Dios. Literalmente significa que Dios estuvo complacido con *Noaj*, pero si estudiamos las palabras, significa que *Noaj* encontró su simetría en Dios y Dios encontró Su simetría en *Noaj*.

Veremos alguna *guematria* para que se den cuenta de que cuando se lee en castellano estas cosas no se entienden, imagínense cuando estén leyendo el *Zohar* o el *Arizal* o incluso la misma Toráh. Traducir todo esto [del hebreo] es simplemente sacarle un noventa y nueve por ciento al significado verdadero; a todo lo que puede llegar a expresar. Habíamos dicho que Dios crea todas las cosas a través de que esa Luz infinita, que está representada por el nombre *Havaia*, se inviste dentro de la creación y es esa Luz que se llama *Elokím*, <<*Luz que rodea a los mundos, Luz que llena los mundos*>>.

Aquí vemos una simetría, -esto es lo que está fuera, esto lo que está dentro-, y como dice *Shemá Israel*: “*Shemá Israel Havaia Elokím, Havaia Ejad*”, lo que quiere decir que todo es *Havaia*, todo es la misma Luz infinita que no podemos ver. No hay ninguna diferencia entre lo que podemos ver y lo que no, simplemente hay un paralelo. Y así como está escrito que todo lo que está muy alto cae muy bajo, todo lo que es de mucha *kedushá* cae más bajo, cae en lo más profundo, y por eso es más material y en ocasiones, penetra más en las cáscaras de la impureza.

La simetría del hombre y el Creador, de la creación en general y el Creador, es como “*verse en el espejo*”. Cuando uno se ve en el espejo [su imagen] se refleja al revés de cómo es en realidad, pero uno no puede diferenciarlo, no puede decir que es así o de otra manera. Los físicos, algunas veces, juegan pensando cómo sería un mundo paralelo donde todo fuera simétrico, donde todo fuera opuesto. En una de sus clases de física, el *rav* Ginsburgh explicó que hay una simetría parcial y una simetría absoluta. Cuando hay una simetría parcial los universos no son iguales, y cuando hay una simetría absoluta no puede diferenciarse entre un universo y otro. Cuando todo lo rojo es azul y todo lo azul es rojo, no hay ninguna diferencia.

Jen es la simetría, y esa simetría está en *veJabod*. *VeJabod* es <<*bet2 jaf20 vav6 dalet4*>>, que suma 32. En ambos extremos de las 22 letras, están las sefirot. Como dice la Toráh y la *cabalá*, Dios creó toda la existencia a partir de las diez *sefirot* y las 22 letras. Ese *jen* es la gracia, la simetría que hay en el árbol de la vida y que son las diez *sefirot*. Dentro de este esquema también tenemos la gematria 26, que es el nombre de Dios. Hay un seis, que son las seis cualidades del corazón; la *vav* [gematria 6] del carbono [número atómico 6] que es lo que genera la vida, hay muchas cosas para meditar acerca de esto, pero vamos a continuar con la explicación que nos trae el *rebbe*.

"Escudo" se refiere [específicamente] a una cubierta para el sol, para proteger a las criaturas de modo que puedan soportarlo —como nuestros Sabios, han dicho: "En tiempos venideros, el Santo, bendito sea, extraerá el sol de su funda; los malvados serán castigados con él..."—.

Está escrito que el conocimiento de Dios cubrirá la tierra en el mundo por venir. La Luz infinita que no podemos ver ni percibir con nuestros ojos, con nuestros sentidos, va a ser revelada y tendrá dos consecuencias. Por un lado, aquellos que no estén preparados para recibir semejante revelación quedarán anulados como sucedió al pueblo de Israel cuando estuvieron frente al monte Sinaí. Cuando escucharon las dos primeras aseeraciones de *HaKadosh Baruj Hu*, los dos primeros mandamientos, el alma salió de los cuerpos [de ellos] por semejante revelación; quiere decir que, todavía no estaban maduros para entender la grandeza y la tremenda luz infinita que allí se estaba revelando.

"En tiempos venideros, el Santo, bendito sea, extraerá el sol de su funda; los malvados serán castigados con él..."—. No es una maldición ni una advertencia, simplemente es una frase; cada uno lo toma de acuerdo al nivel en el que se encuentra.

Y tal como la cubierta escuda al sol, del mismo modo el Nombre Elokím escuda al Nombre Havaiá, bendito sea.

¿Qué efecto tiene un escudo? Un escudo nos protege pero también nos oculta, y así sucede con el sol. El escudo del sol evita que nosotros desaparezcamos por la radiación, -que no se haga humo todo el planeta-, pero también nos impide ver la revelación de la luz verdadera del sol como dijimos antes; y así sucede también con la Luz infinita. Si la luz infinita fuera revelada en forma tal cual a nuestros ojos, en ese momento, desapareceríamos de la existencia. Pero el hecho

de que exista un escudo nos impide conocer la verdad. En las siguientes enseñanzas de este capítulo veremos por qué *HaKadosh Baruj Hu* decidió hacerlo así. Podríamos haber tenido la posibilidad de percibir todas las cosas sin ninguna protección si Él lo hubiera querido, como Todopoderoso e Infinito que es. No hay nada que Él no pueda crear.

Y tal como la cubierta escuda al sol, del mismo modo el Nombre Elokím escuda al Nombre Havaíá, bendito sea.

Habíamos dicho que *Elokim* es guematria “la naturaleza”. La naturaleza que vemos no es más que una cáscara para esconder la verdadera vitalidad que hay en su interior. *HaKadosh Baruj Hu* esconde Su nombre dentro de la creación. Dimos un seminario en Barcelona acerca del número 1820, que es la cantidad de veces que el nombre *Havaia* se encuentra en la Toráh. * Seguir el siguiente enlace a las grabaciones:

<http://www.dimensiones.org/canales/vidmodrn/audiovisual/barcelona68.htm>

El significado del Nombre Havaíá es: "aquello que trae todo a la existencia a partir de la nada". La letra iud (י), [prefijo de la raíz היה,] modifica al verbo indicando que la acción es presente y continua —como comenta Rashi sobre el versículo: "De esta manera acostumbraba hacer (יעשה/עשה) Iyov todos los días"—.

Cuando uno lee en hebreo, -por supuesto cuando entiende hebreo-, [la lectura] tiene más riqueza y es más interesante [que si lo leyera en otro idioma]. Vamos a intentar explicar el significado. Todas las palabras del idioma hebreo están basadas en una raíz de tres letras y esas tres letras le dan el significado preciso de acuerdo a la posición de cada una de ellas.

La raíz *hei, vav, hei* significa “ser” en presente,- *hové-*, y si le agregamos una *iud*, se dice *ihie* y se le da una forma futura. Las letras que son la raíz del verbo *lihiot, להיות*, del verbo ser, *hové*, es en presente. *Haia* es en pasado e *ihie* es en futuro. Las letras de la raíz están en el verbo y le vamos dando distinta conjugación cuando le agregamos otras letras. Si decimos que Dios trae toda la existencia a partir de la nada, utilizamos el verbo *mehavé*; no hay un verbo en castellano que lo defina ya que es un concepto propio del judaísmo que es “traer a la existencia o hacer que algo sea”. “*Mehavé*” es un verbo que sólo pertenece a Dios y en la vida diaria no se utiliza este verbo. Podemos utilizar el verbo “hacer” o “crear” o “formar”, que tienen que ver con los tres mundos inferiores, pero hacer “que sea algo” es algo que Dios está haciendo constantemente. Nosotros, no sólo no lo entendemos sino que no tenemos la capacidad para llegar a hacerlo.

Cuando en la Toráh se utilizan los verbos en forma futura, en general, se los interpreta como en pasado. Significa que esta *iud*, le está dando al verbo una particularidad de eternidad, de un presente continuo que no es simplemente de ahora en adelante, sino que es algo constante, que así Fue, Es y Será. Éstas son las características de Dios según las define el *Rambam*. El tiempo no existe para Dios; todo lo que Fue, Es y Será, es una sola cosa. Y esa es una de las

interpretaciones profundas del nombre *Havaia*, que hace “ser las cosas” y Lo hace en forma permanente.

La letra iud (י), [prefijo de la raíz הוה,] modifica al verbo indicando que la acción es presente y continua

Presente quiere decir que está constantemente, y continúa desde el pasado hasta el futuro. *Rashi* trae un versículo del libro de *Iyov* que dice:

—como comenta Rashi sobre el versículo: "De esta manera acostumbraba hacer(iaasé/יעשה) Iyov todos los días"—.

Iaashé יעשה proviene de verbo hacer, *laasot לעשות*. Cuando al pasado del verbo *עשה* *Ayin, shin, hei*, le agregamos *iud* י - *יעשה* – es un futuro, pero se le está dando el [carácter de] presente continuo, como vemos aquí cuando se dice “*todos los días*”. En castellano el presente continuo sería “*cantando, haciendo, diciendo*”. El mismo nombre *Havaia* es una conjugación del verbo que significa eternidad tanto en forma temporal como espacial.

Esta [acción] es la fuerza vital que fluye realmente a cada instante hacia todas las cosas creadas, de "aquello que procede de la boca de Di-s" y "Su aliento", y las trae a existencia a partir de la nada en todo momento. Porque el hecho de haber sido creadas durante los Seis Días de Creación no basta para su existencia continua, como se explicara arriba, [y deben ser creadas de nuevo continuamente].

Por ejemplo, cuando desenchufamos una máquina de la corriente eléctrica, puede funcionar un poquito más por impulso; sin embargo, en determinado momento se parará. Si en cualquier momento *HaKadosh Baruj Hu* dejara de dar existencia a las cosas, inmediatamente, todo dejaría de existir en forma absoluta.

En la enumeración de las alabanzas al Santo, bendito sea, está escrito HaGadol ("el Grande"), HaGuibor ("el Poderoso"),

Leemos estas alabanzas todos los días en el *Sidur*, en las *tefilot*. **¿Por qué nombramos *HaKadosh Baruj Hu* con atributos como si fuera una persona?**

HaGadol se refiere al atributo de jésed ("bondad")

Hablamos sobre la *Gedulá* [la grandeza] de una persona. Cuando decimos “*es una persona bondadosa*” es porque [esa persona] da bondad. La bondad es algo que se expande, que se da sin mirar si el [que la recibe] es merecedor o no [de ella]. Entonces, decimos que es una persona que tiene grandeza. En general, cuando una persona actúa con rigor, -a pesar de que esté actuando justamente-, no se la suele calificar como una gran persona. En cambio, cuando la persona actúa con *jessed*, se le dice “*esta persona es grande, actuó con jessed entregó su vida, dio todo lo que tenía, hizo cosas enormes...*” *Jessed* es un atributo que demuestra esa preparación, esa expansión.

etc. y la propagación de la fuerza vital a todos los mundos y las cosas creadas, sin fin ni límite, de modo que sean creados a partir de la nada y existan por bondad gratuita.

La bondad gratuita, es [dar bondad] sin tener en cuenta si quien recibe esa vitalidad, la merece o no. No estamos hablando sólo de las personas sino de toda la creación. *HaKadosh Baruj Hu* da vitalidad a nuestro mundo donde casi todo es maldad. Sin embargo, *HaKadosh Baruj Hu* sigue dejando que exista [nuestro mundo] porque el *jessed* sólo da.

[El atributo de jessed] se llama Guedulá ('grandeza') pues deriva de la grandeza del Santo, bendito sea, de El Mismo en toda Su gloria, pues "Di-s es grande [...] y Su grandeza es insondable",

Todo esto son versículos que encontramos en la Toráh, en los *Tehilim* de *David HaMelej* y decimos en las *tefilot*.

y por eso, también hace que la emanación de fuerza vital y existencia a partir de la nada fluya para un número ilimitado de mundos y criaturas, pues "es naturaleza del benevolente causar bien".

Normalmente, decimos que hay cuatro mundos, pero hay infinitos mundos que en general están divididos en cuatro categorías, y están las criaturas -aunque nosotros decimos que existen almas, que existen ángeles, seres humanos- sin embargo hay infinitas criaturas en todos los niveles, pues "*es naturaleza del benevolente causar bien*".

Dios no da en forma absoluta para causar mal. A veces, vemos que hay personas que en su afán de dar, lo hacen en forma equivocada. No se puede criticar a una persona que da en forma ilimitada, pero como ya comentamos cuando estudiamos la *sefirá* de *jessed*, pueden causar problemas. Si cada *sefirá* no está interincluida de las cualidades de las demás *sefirot*, es el *olam haTohu*. Cuando la persona solo tiene bondad y no tiene límite -por más que sea bondad-, no tiene consideración con el otro. Se dice: “*lo principal de todo es el amor*”, que es la cualidad interior de la bondad, y esa frase parece insinuar que sólo con el amor se solucionan todos los problemas. Sin embargo, como seres humanos que somos, cuando espontáneamente queremos despertar nuestro amor [en alguien], en realidad, también estamos buscando una recompensa por

ello, -ya sea para nosotros, para otra persona o para el mundo-. Con relación a “*amarás a tu prójimo como a ti mismo*”, -no vamos a entrar en este momento a definir quién es el prójimo-, el pensamiento general es que hay que dar al prójimo todo, y en la medida que uno tiene una gran bondad consigo mismo - se da todas las bondades-, y se ama, así cree hay que hacer también con el prójimo. Pero el hecho es que el prójimo, en ocasiones, no necesita lo que tenemos.

En una época pasada yo me afanaba y me sentía halagado cuando hacía un regalo. Cuando regalaba algo, tenía que ser lo que a mí me gustara; si no, prefería no hacerlo. Por lo tanto, para mí era algo bueno, pero a veces no era del agrado de quien iba destinado. El verdadero dar es cuando [*el jesed*] está compensado con los límites de la *guevurá*; saber que cuando se da es para algo bueno, para hacer el bien a los demás y no simplemente para aligerar nuestra conciencia o porque creamos que Dios nos va a dar mucho más [a cambio]. La mente es la que nos ayuda a interincluir todas las *midot*, esas cualidades del corazón. Cuando uno interincluye las otras *sefirot*, los otros sentimientos y cualidades del corazón, a través del trabajo mental, por supuesto, llega la verdadera unidad, el verdadero *jen*, -el equilibrio, la armonía y simetría-. Si cada *sefira* actúa en forma separada, incluso la bondad y el amor, que aparentemente son las cualidades más grandes que existen en el hombre, pueden dar resultados [no deseados] y pueden ser utilizados para cosas que no corresponden, y esto afecta tanto al que da como al que recibe.

Cuando hablamos de bondad en nosotros, podemos tener una idea de qué se trata, pero cuando hablamos de *HaKadosh Baruj Hu*, tanto la grandeza, la bondad, el dar, como todas las demás cualidades y atributos que Le atribuimos, son completamente diferentes a todo lo que nos podemos imaginar. En clases anteriores hablamos un poco de los tres procesos para llegar a la esencia de Dios. Por un lado está la meditación a través de *jojmá* y *biná*; entender - como hicimos hasta ahora en estos capítulos- cómo es la creación, cómo es la grandeza de Dios y todo Lo que creó y cómo Lo creó. Y así mediante lo que entendemos, podemos llegar a percibir de alguna manera, lo grande que es Dios; podemos llegar a aumentar nuestro amor y todo nuestro trabajo hacia Dios. No obstante, observamos que son las cosas reveladas y conscientes que las podemos percibir, pero si decimos que Dios no se puede percibir, quiere decir que por encima de todo [lo revelado y consciente] hay cosas infinitamente más grandes que no percibimos. Esto es llamado *idiá hashlilá*, -el conocimiento a través de la negación-. Todo lo que conocemos, todo lo que sabemos, y todo lo que conoce la humanidad acerca de la creación y de Dios, es nada más que un pequeño reflejo y resplandor de lo que es la verdadera esencia, la grandeza y todas las posibilidades que Dios tiene.

Llegamos al conocimiento de Dios a través de la negación, lo que significa que lo estamos haciendo (en cualquier caso) a través de lo que conocemos. <<***En relación a lo que conocemos podemos saber lo que no conocemos***>>. Éste es un juego de palabras que lo tienen que entender y que hay meditar.

A pesar de que lo que no conocemos es infinitamente más grande que lo que conocemos, podemos relacionarlos. Por ejemplo “*Esto está completamente anulado, lo otro es infinitamente más grande*”, lo cual nos da una idea de la grandeza de *HaKadosh Baruj Hu*. Sin embargo, [tener una “idea”] sigue estando dentro de los parámetros del ser humano, de lo que se puede percibir. Cuando uno sabe qué es lo que conoce, puede inferir -más o menos- qué hay en su inconsciente. Si uno trabaja, busca dentro de sí mismo y trata de conocerse de forma verdadera y correcta, podrá revelar las cosas ocultas que tiene en su interior. De esta manera, tendrá una idea de hacia qué lado va y cuál es la amplitud de aquello que no conoce.

No obstante, cuando se dice que “*Su Grandeza es insondable*”, no sólo significa que Dios no se puede conocer, sino que ni tan siquiera se puede entender a través de *iediat hashlilá*, el

conocimiento por la negación. Dios está completamente por encima de todo lo que podemos entender. Por ejemplo, cuando decimos que Dios es sabio / *jajam*, estamos hablando de la *jojmá* de *HaKadosh Baruj Hu*. La *Jojmá* es para nosotros, es ese rayo inicial, esa idea que tenemos en la mente y que es el inicio de toda nuestra vida consciente. Y esa *jojmá* en el infinito, en la esencia de Dios, es algo que no se relaciona ni en forma consciente ni en forma inconsciente con nada que podamos llegar a percibir. Éste [nivel de percepción que actualmente no disponemos]es el tercer nivel al cual llegaremos en la época del *Mashiaj*; y si en este momento queremos tener una idea de esa *jojmá* en el infinito, simplemente, lo que hacemos es constatar que nos estamos quedando en la segunda etapa. Es algo que no tiene ninguna relación con nada de lo que sabemos, ni con nada de lo que no podamos saber.

Todo esto son disquisiciones filosóficas que el *rebbe* nos está trayendo para ayudarnos a entender por qué *HaKadosh Baruj Hu* hizo un mundo donde el hombre no Lo puede percibir. **¿Cómo puede ser posible que [el hombre]no Lo perciba si es parte de Él?**

Sháar HaIjud VeHaEmuná, en medio de Capítulo 4

Este atributo [de HaGadol] es alabanza exclusiva del Santo, bendito sea, pues no está en la capacidad de ningún ser creado crear algo a partir de la nada y darle vida. Este atributo [de benevolencia, con el que Di-s crea a partir de la nada,] también está más allá de la cognición de todas las criaturas y su entendimiento, pues no está dentro del poder del intelecto de criatura alguna captar y entender este atributo y su habilidad para crear un ser a partir de la nada y vivificarlo. Pues la creación a partir de la nada es una cuestión que trasciende el intelecto de todas las criaturas, habida cuenta que emana del atributo Divino de Guedulá. Ahora bien, el Santo, bendito sea, y Sus atributos, son una unidad perfecta, como declara el sagrado Zohar: "El y Sus causalidades son Uno", y tal como es imposible para la mente de criatura alguna captar a su Creador, así le es imposible captar Sus atributos [pues son uno con El].

Y tal como es imposible para la mente de criatura alguna captar Su atributo de Guedulá, que es la habilidad de crear un ser a partir de la nada y darle vida —como está escrito: "El mundo es construido mediante la bondad"— de idéntico modo le es imposible captar el atributo Divino de guevurá ("poder", "restricción"), que es la facultad de tzimtzum ("condensación", "contracción") y restricción de la propagación de la fuerza vital desde Su [atributo de] Guedulá, impidiéndole descender sobre las criaturas y revelarse a ellas, proveerles de vida y existencia de manera manifiesta, sino, más bien, [haciéndolo] con Su Semblante oculto. Pues la fuerza vital se oculta en el cuerpo del ser creado, [haciéndolo parecer] como si el cuerpo del ser creado tuviera existencia independiente, y como si no fuera [apenas] una propagación de la fuerza vital y espiritualidad [que lo crea] —como la propagación del brillo y resplandor del sol—, sino [como si fuera] una entidad de existencia independiente. Pese a que, en realidad, no tiene existencia independiente, y es sólo como la propagación de la luz desde el sol, de todos modos [esta anulación no es sentida por los seres creados porque] ésta [capacidad de auto-ocultamiento] es el mismísimo poder de restricción del Santo, bendito sea, que es Omnipotente, [y por lo tanto capaz] de condensar la fuerza vital y espiritualidad que emana del "aliento de Su boca" y ocultarla, a fin de que el cuerpo del ser creado no resulte anulado de la existencia.

Está más allá del alcance de la mente de criatura alguna comprender la naturaleza esencial del tzimtzum y ocultamiento, y que, no obstante [éste], la criatura misma sea creada a partir de

la nada, tal como escapa a la capacidad de la mente de toda criatura comprender la naturaleza esencial de la creación [misma] de algo a partir de la nada.

Sháar HaIjud VeHaEmuná, en medio de Capítulo 4

Este atributo [de HaGadol] es alabanza exclusiva del Santo, bendito sea, pues no está en la capacidad de ningún ser creado crear algo a partir de la nada y darle vida.

Una de las características de la bondad, es que no sólo crea, sino que está constantemente creando .

Este atributo [de benevolencia, con el que Di-s crea a partir de la nada,] también está más allá de la cognición de todas las criaturas y su entendimiento, pues no está dentro del poder del intelecto de criatura alguna captar y entender este atributo y su habilidad para crear un ser a partir de la nada y vivificarlo.

Así como no podemos entender cómo es esa bondad, tampoco podemos entender cómo Él hace para que las cosas sean creadas a partir de la nada; y no solamente que sean a partir de la nada, sino para hacerlas vivir, para hacerlas existir.

Lejaim lejaim por HaKadosh Baruj Hu!!!

Pues la creación a partir de la nada es una cuestión que trasciende el intelecto de todas las criaturas, habida cuenta que emana del atributo Divino de Guedulá. Ahora bien, el Santo, bendito sea, y Sus atributos, son una unidad perfecta, como declara el sagrado Zohar: "El y Sus causalidades son Uno",

En el Zohar está escrito en arameo *Huvegarmeu kulojad*. *Hu* es Él, es la esencia de Dios. *Garmeu* significa “todas las cualidades”. En este caso, *El rebbé* llama causalidades a todas las emanaciones que surgen de Su esencia que llamamos las *sefirot*, y dice que las causalidades de HaKadosh Baruj Hu y Él, son uno.

y tal como es imposible para la mente de criatura alguna captar a su Creador, así le es imposible captar Sus atributos [pues son uno con El].

Los atributos son: el atributo de bondad, de rigor y todas las atribuciones que le podamos dar a *HaKadosh Baruj Hu*.

Y tal como es imposible para la mente de criatura alguna captar Su atributo de Guedulá, que es la habilidad de crear un ser a partir de la nada y darle vida —como está escrito: "El mundo es construido mediante la bondad"— de idéntico modo le es imposible captar el atributo Divino de guevurá ("poder", "restricción"), que es la facultad de tzimtzúm ("condensación", "contracción") y restricción de la propagación de la fuerza vital desde Su [atributo de] Guedulá, impidiéndole descender sobre las criaturas y revelarse a ellas, proveerles de vida y existencia de manera manifiesta, sino, más bien, [haciéndolo] con Su Semblante oculto.

Estamos hablando de *shemesh umaguen Havaie Elokim*. Esta *Guedulá* sería como la Luz infinita que rodea todos los mundos y todo lo crea, que es igual para todas las criaturas. *Elokim* sería el atributo de *guevurá* que hace que Luz sea restringida para que cada uno la reciba en la medida que la pueda recibirla. Como sabemos, la *guevurá*, que está representada también por los recipientes donde se inviste la Luz, proviene del *tzimtzum*. Hablaremos de esto en profundidad en la *cabalá* del *AriZal*.

Tzimtzum ("condensación", "contracción") y restricción de la propagación de la fuerza vital desde Su [atributo de] Guedulá, es un juego en el que interviene la fuerza de lo infinito y la fuerza de la limitación. En la esencia de Dios, la fuerza de la limitación y la fuerza de lo infinito son todo Uno porque son dos aspectos unificados dentro de Él. No hay diferencia. Luego, cuando Dios crea las cosas, está la Luz infinita donde se produce una contracción. Aplica Su atributo de restricción, de *tzimtzum*. Luego, vuelve a investir la Luz infinita, la *gueguláh* sobre ese *tzimtzum* y de éste, a su vez produce recipientes que captan esa Luz infinita y ocultando. Es un juego infinito de *josed* y *guevurá*.

Pues la fuerza vital se oculta en el cuerpo del ser creado, [haciéndolo parecer] como si el cuerpo del ser creado tuviera existencia independiente, y como si no fuera [apenas] una propagación de la fuerza vital y espiritualidad [que lo crea]

Aquí empezamos a entender cómo puede ser que la persona no perciba dónde se encuentra ni a quién le da la vitalidad y la fuerza vital.

—como la propagación del brillo y resplandor del sol—, sino [como si fuera] una entidad de existencia independiente.

Nosotros pensamos que somos una existencia independiente. No podemos percibir en forma consciente, con nuestros sentidos, la fuerza que nos da vida y lo que nos une a todas las cosas de la existencia del universo; y a veces, es algo que nos protege porque si nos ponemos a pensar y a profundizar en todo esto, y no tenemos preparados nuestros recipientes para captarlo, podríamos

llegar a la locura. Por ejemplo, podemos alcanzar a pensar que todo es lo mismo, que nada existe, que todo es mentira, y entonces, la persona [no encuentra el sentido] para trabajar dentro de este mundo material, y por lo tanto, no puede hacerlo. Pero la verdad es que Dios quiere revelarse en este mundo material, y tenemos que trabajar en forma concreta sobre las cosas creadas. Si negamos toda la creación no tenemos nada que hacer, nos vamos en medio del bosque a vivir en medio de todos los animales, a esperar que todo suceda. Si *HaKadosh Baruj Hu* lo decide, todo lo que pasa, ya está decidido; pero precisamente esta es la diferencia entre el judaísmo y la mayoría de las demás religiones. Algunas de ellas tienen un exceso de *jesed* y hacen que la persona pierda la relación de ser con Dios; entonces, todo es divino y nada es material. Hay otras religiones para las cuales todo es material; y así hay una gama de matices que van de un extremo al otro. El judaísmo es la línea intermedia, es *tiferet* y es *el daát elion*. El judío tiene la capacidad de ser un intermediario entre lo espiritual y lo material; está en el medio - es *tiferet* y es *el daát elion* - que conecta con el *keter elion*, -con la corona suprema, el conocimiento supremo-; por lo tanto tiene que tener cualidades de los dos lados que conecta. Si está desplazado en una medida exagerada hacia uno de los lados, pierde la conexión y se hace inconsciente para conectar la creación de Dios y la Luz infinita.

Pese a que, en realidad, no tiene existencia independiente, y es sólo como la propagación de la luz desde el sol, de todos modos [esta anulación no es sentida por los seres creados porque] ésta [capacidad de auto-ocultamiento] es el mismísimo poder de restricción del Santo, bendito sea, que es Omnipotente, [y por lo tanto capaz] de condensar la fuerza vital y espiritualidad que emana del "aliento de Su boca" y ocultarla, a fin de que el cuerpo del ser creado no resulte anulado de la existencia.

¿Cómo puede ser que exista el *tzimtzum*? ¿Cómo es el infinito limitado? ¿Cómo se pone límite al infinito? Para que haya algo que limite la Luz infinita, que pueda expandirse y revelarse en todos los lados, está su contrapartida que es la limitación infinita. Existe un *jen / simetría*, y lo limitado y lo ilimitado pueden trabajar paradójicamente en conjunto. Para que por un lado los mundos no dejen de existir, Dios está constantemente activando esos dos opuestos. *Hakadosh Baruj Hu* hace que actúe esa bondad y esa misericordia, trayendo la Luz infinita que da vida. Por otro lado, para que no dejen de existir las criaturas limitadas que somos nosotros, produce una limitación. Es un equilibrio constante que sólo puede ser llevado a cabo por una fuerza que está por encima de lo infinito. Cuando decimos que Dios es infinito, la Luz es infinita, también tenemos que razonarlo a través del proceso de *iediat hashlilá*. Si podemos entender lo qué es el infinito, y cómo el infinito y lo limitado son dos cualidades de Dios, el tercer nivel del que estábamos hablando antes y al cual no podemos llegar porque es la esencia misma de Dios, lo podemos inferir, imaginar a través de parábolas en nuestra mente.

*Está más allá del alcance de la mente de criatura alguna comprender la naturaleza esencial del *tzimtzum* y ocultamiento, y que, no obstante [éste], la criatura misma sea creada a partir de la nada, tal como escapa a la capacidad de la mente de toda criatura comprender la naturaleza esencial de la creación [misma] de algo a partir de la nada.*

Leeremos esta última porción del capítulo 4, y vamos a entender por qué vamos a empezar a estudiar el libro del *AriZal*.

Sháar HaIjud VeHaEmuná, fin de Capítulo 4

[El tzimtzúm y ocultamiento de la fuerza vital es llamado [en la terminología cabalística] keilím ("recipientes"), y la fuerza vital misma es llamada or ("luz"), [lo que significa revelación]. Pues tal como un recipiente cubre aquello que está en su interior, del mismo modo el tzimtzúm cubre y oculta la luz y fuerza vital que fluye [hacia los seres creados]. Los keilím son las mismísimas letras y [todas ellas] están enraizadas en las cinco letras k'suom, pues representan cinco grados de guevurá que dividen y separan el aliento y la voz en los cinco órganos del habla, permitiendo de esa manera que sean formadas las veintidós letras. La fuente de los cinco niveles de guevurá es [llamada en la Cabalá] Butzina de Kardunita. Esta es la guevurá suprema de Atik Iomín; y, correspondientemente, la fuente de [los varios niveles de] la bondad [Divina] es jésed de Atik Iomín, como lo saben aquellos bien versados en la Sabiduría Esotérica].

Sháar HaIjud VeHaEmuná, fin de Capítulo 4

[El tzimtzúm y ocultamiento de la fuerza vital es llamado [en la terminología cabalística] keilím ("recipientes"), y la fuerza vital misma es llamada or ("luz"), [lo que significa revelación].

La Luz es la revelación. El atributo de *jesed* - la expansión - y corresponde al lado derecho. Los *keilim*, la *guevurá* - la restricción -, los recipientes, corresponden al lado izquierdo que limitan la fuerza vital o Luz.

Pues tal como un recipiente cubre aquello que está en su interior, del mismo modo el tzimtzúm cubre y oculta la luz y fuerza vital que fluye [hacia los seres creados]. Los keilím son las mismísimas letras y [todas ellas] están enraizadas en las cinco letras k'suom,

Habíamos hablado de las cinco letras [de uso exclusivo] al final de las palabras (sofit), que son la *jaf*, la *mem*, la *nun*, la *tzadik* y la *pei*.

pues representan cinco grados de guevurá que dividen y separan el aliento y la voz en los cinco órganos del habla, permitiendo de esa manera que sean formadas las veintidós letras.

Hay 22 letras en el *alefbet*. Cinco de ellas tienen una forma distinta [cuando se usan] al final de la palabra. Al ser finales están limitando y poniendo un final a la palabra. Por eso, su forma tiene forma limitada.



Hay cuatro de ellas [cuyo trazo] bajan; se trata de un descenso, un ocultamiento de la Luz; por eso se llaman *guevurot*. La *mem* מ es un *tzimtzum* completo porque es la misma letra [מ] pero cerrada por todos los lados. En Cabalá, estas cinco letras representan las cinco *guevurot*, los cinco niveles de *guevurá* llamadas *Butzina* de *Kardunita*, que significa “oscuridad y ocultamiento absoluto”. Para equilibrar la revelación absoluta de la Luz tiene que haber un ocultamiento absoluto. Esas son las dos fuerzas que trabajan constantemente. Todo lo que antecede, está sacado del *Zohar* y del *AriZal*. *El rebbe* nos explica con palabras de *jasidut* cómo lo podemos entender.

La fuente de los cinco niveles de guevurá es [llamada en la Cabalá]Butzina de Kardunita. Esta es la guevurá suprema de Atik Iomín; y, correspondientemente, la fuente de [los varios niveles de] la bondad [Divina] es jésed de Atik Iomín, como lo saben aquellos bien versados en la Sabiduría Esotérica.

Atik Iomin es el nivel supremo de *keter* de *Atzilut*. Sabemos que el *keter* tiene tres cabezas, está la *emuná*, el *taanug*, y está el *ratzon*. *Emuná* es la fe, *taanug* es el placer y *ratzon* es el deseo. El orden es descendente; es decir, que fluye de la parte más elevada a la parte más baja. Estamos hablando de las *sefirot* que son [emanaciones] espirituales, y todavía, no hablamos de la materia. En la materia hay un ocultamiento absoluto [de la luz] y cuando nosotros hablamos que el *keter* es el inconsciente y *jojmá* es la parte consciente, es decir, el intelecto de la persona, estamos invistiendo dentro de la creación, algo que está por encima de nuestro entendimiento, y que como decíamos antes, es algo que es completamente oculto y espiritual.

En forma de parábola podríamos decir que las letra finales son la *guevurá*, y como la *guevurá* está representada por los recipientes, la *guevurá* de *HaShem* infinita, es la que origina el *tzimtzum* que produce los recipientes. Los recipientes son un ocultamiento de la Luz que al final se transforman en la creación de lo que llamamos materia o este mundo material. Es una representación en forma de parábola de la letra *jaf* como toda letra. Las letras son *keilim*, son herramientas y recipientes que ocultan la luz, pero las *sofit* son llamadas *guevurot* supremas porque son el poder ilimitado del *tzimtzum*, y representan la *guevurá* suprema que es *pnimiut atik*, *atik iomin*, que es el *pnimiut atik*, la parte más interior de la corona que es una, - estamos hablando del mundo de *Atzilut*- emanación directa de la esencia de Dios.

A medida que los mundos van bajando en infinitas contracciones, en cada uno de esos infinitos mundos se produce todo el proceso de *hishtalshelut* de las diez *sefirot*. Todo esto se va ocultando, y se va transformando en el mismo esquema. No obstante, como es un ocultamiento absoluto en calidad y en cantidad, lo que uno ve como algo normal en nuestro mundo material - que ha pasado infinitas contracciones-, es algo completamente diferente y sin ninguna relación, y completamente insondable, allí arriba. Se puede hacer un paralelo con el maestro que explica a un alumno la teoría de la relatividad. Su alumno, a efectos de conocimiento, es como un niño

pequeño, y el maestro debe adaptar la explicación para que ese niño la pueda entender. Por lo tanto, el maestro tiene que reducir y limpiar la enseñanza de las cosas que el alumno no pueda comprender. Finalmente, lo que le está transmitiendo nada tiene que ver con aquello le quiere enseñar. Se trata de un ejercicio para que el alumno vaya desarrollando poco a poco los propios recipientes; para que desarrolle la propia inteligencia, las cualidades del corazón y todos los atributos. A medida que el alumno va recibiendo parábolas más refinadas, irá acercándose a la verdad. Así es el proceso que tenemos que realizar para refinar y purificar los mundos, y eso es lo que se llama “preparar a los mundos para recibir la verdadera revelación”. No se trata de algo abstracto. Simplemente se trata de profundizar en el estudio de la *Toráh*, la *cabalá* y el *jasidut* de tal manera, que podamos ir desarrollando todas nuestras cualidades, nuestros atributos del alma, para que se revelen y cada vez estén más fuertes, y más preparados para recibir la revelación absoluta. Si uno hace una mala utilización de las cualidades y poderes para beneficio propio, para dominar el mundo, para obtener más dinero, para ser más famosos, al contrario de lo explicado anteriormente, cada vez más, tendrá menos revelación y se alejará de la verdad. La conexión con la verdadera intención de Dios, es a través de la *Toráh* de *Moshé* y a través de todos los sabios que enseñaron esa verdad, enseñanza la cual transmitimos fielmente.

Si nosotros aprendimos de nuestro *rav*, de nuestro *rebbe* que hay que hacer algo, y no lo hacemos, tenemos que confesar que es debido a que no podemos llevarlo a cabo, o porque no estamos preparados. Pero lo que no podemos decir, es que no lo hacemos porque, en realidad, no hay que hacerlo. Si no tenemos ganas de realizar algo, no podemos justificarlo diciendo que no tiene importancia y, por lo tanto, que no hay que hacerlo. Hay que ser sincero con uno mismo y decir, “todavía no puedo o no entiendo”, o “todavía no estoy preparado”, o “no tengo fuerzas”. Cuando se es sincero con uno mismo, *HaKadosh Baruj Hu* ayuda a que en algún momento, uno pueda llegar a realizarlo. Y esa es la importancia de estudiar la *Toráh* y el *jasidut* de sus verdaderas fuentes, porque el cumplimiento de los preceptos y el estudio de la *Toráh* y la verdadera plegaria, son elementos que nos sirven para ser mejores servidores de Dios. Si *HaKadosh Baruj Hu* decide que los elementos que tenemos son suficientes, -aunque a nuestros ojos aparezca que no-, significa que lo que nos está dando es suficiente para que podamos llevar a la práctica todo lo que debemos hacer.

Éste es el mensaje de esta clase. A la vista de todas las cosas que se ven y que la gente cuenta, de todo lo que “anda por ahí”, - que yo vi también y escuché en otras épocas en que mi actividad era otra-, deberíamos conocer la importancia de decir la verdad sin temor a disgustar a quien vaya dirigida. Hay que decir las verdades en forma correcta y en la manera que pueda ser recibida por los demás; pero sin mentir, diciendo las cosas como son. Cuando se habla con amor y con ganas de servir a Dios, entonces, *HaKadosh Baruj Hu* nos ayuda para que nuestras palabras también tengan un sentido para los demás; para que puedan expandirse y cumplir una función dentro del esquema de la creación.

Dios nos provee, constantemente, de lo que necesitamos para hacer nuestro trabajo a través de sus *shlujim*, -a través de sus enviados-. Ustedes son los enviados de *HaKadosh Baruj Hu* para que [nuestro instituto], nosotros, [aquí en Israel] podamos seguir estando activos. Porque es mediante su presencia, la difusión que ustedes hacen de este trabajo, y también gracias al aporte [económico] que nos brindan, que podemos invertir todo nuestro tiempo a “dar” y no en buscar recursos para poder mantenernos en la difusión. Los que sepan hacer dinero que lo hagan, (cosa que a mí nunca se me dio bien). Sin embargo, *HaKadosh Baruj Hu* me está mostrando el verdadero camino gracias a que ustedes están ahí y me dan todo su amor. Además, estamos desarrollando los elementos para poder formar grupos y gente nueva que pueda seguir transmitiendo, a pesar de que muchas veces no les pueda prestar toda la atención que yo quisiera.

Estar con ustedes es nuestra mayor alegría. Contamos con ustedes para la difusión y el sustento de este trabajo. Hay mucha gente que nos está dando su amor y su apoyo, ideas, tiempo, dinero, etc. Todo esto debe ser multiplicado para que [nuestra enseñanza] penetre en este mundo tan globalizado donde las cosas se hacen por millones y miles de millones.

Cada uno de ustedes tiene una misión y *HaKadosh Baruj Hu* les está dando todo lo que necesitan para que la puedan cumplir.

Shabat Shalom y Mashiaj Ahora!!!!

Lejaim, lejaim!!!!

***Quien quiera que preste medios a un
sabio de Toráh se sentará en la academia
celestial.***

Talmud Pesajin 53 b.